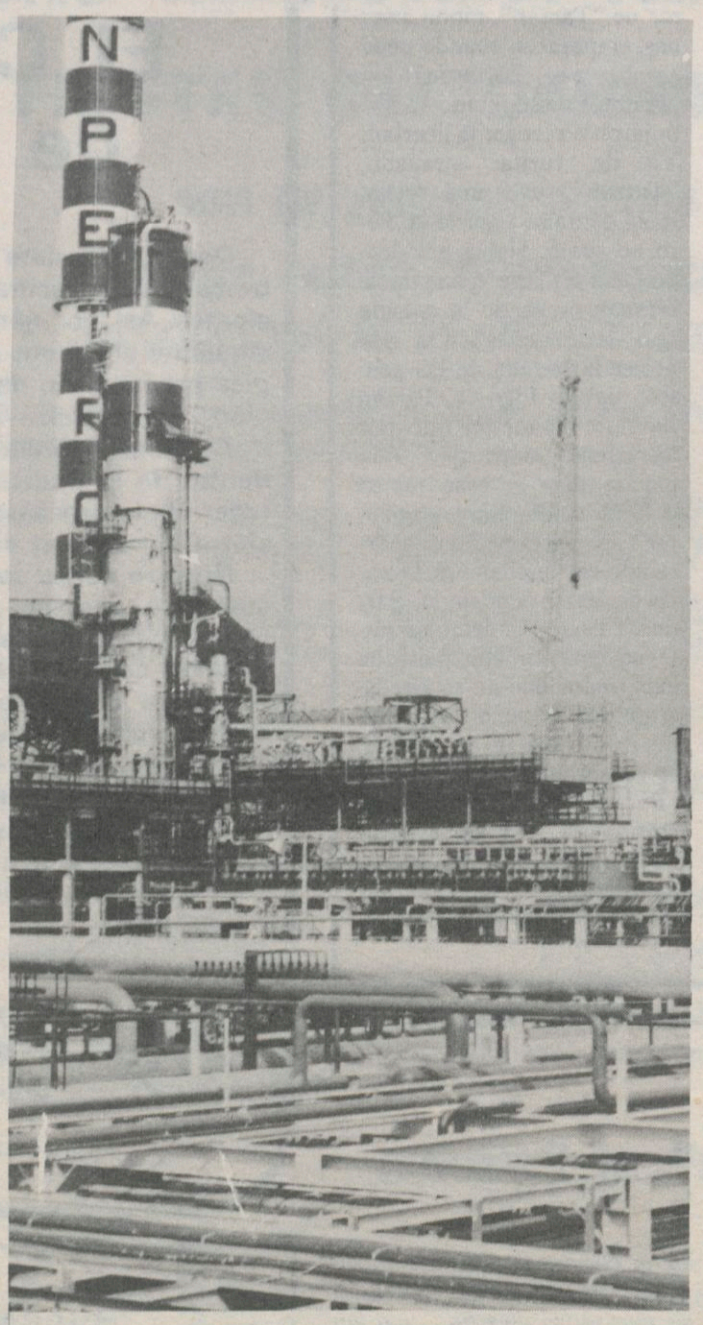
¿Hay petróleo en el Empo

Por Jaume Sureda i Prat



El anuncio de que los franceses iban a buscar petróleo en aguas del Golfo de León, aguas contiguas a la Costa Brava, ha hecho fruncir más de un ceño. Sin embargo, quienes hemos venido siguiendo la aventura de la búsqueda de petróleo en tierras gerundenses, especialmente en el Empordà, sabíamos que llegaría un dia en que, ya fuese en aguas francesas, ya en españolas; ya delante de las playas de la Côte Vermeille, delante de la Costa Brava, se realizarían prospecciones. En realidad, no hace muchos años una compañía española, de la que hablaremos más tarde, ya nos comunicó las grandes posibilidades de que en nuestro litoral hubiera el tan anhelado "oro negro".

Hagamos un poco de historia.

PROSPECCIONES EN LA BISBAL

Los primeros estudios en busca de petróleo, de una manera seria y algo ordenada, dieron principio en 1948, con una investigación previa de toda una vastísima cuenca, realizada por el geólogo Dr. Palet i Barba, pionero en muchos aspectos de la investigación petrolífera y geológica en Catalunya.

A la vista de los informes del geólogo, se constituyó la empresa "Petróleos Españoles, S.A." y se solicitaron amplios permisos en la cuenca del Empordá.

En 1952 se da el primer paso en firme. Se trata de un sondeo realizado en las cercanías de La Bisbal.

De aquel hecho, que constituyó un acontecimiento, queda constancia una entrevista que realizamos para la revista "Usted", en abril de 1953, y que no podemos resistir a la tentación de reproducir, por lo que de anecdótica pueda tener.

Titulamos la entrevista así: *"Están en suspenso las excavaciones petrolíferas de La Bisbal. Parece que se reanudarán en otros lugares del Empordà."*

Y seguimos: *"Para salir de dudas y saber a qué atenernos con respecto a las exacavaciones petrolíferas de La Bisbal, giramos una visita al objeto de hablar con algunos de los responsables. Sólo había un empleado...*

"—¿Resultados?

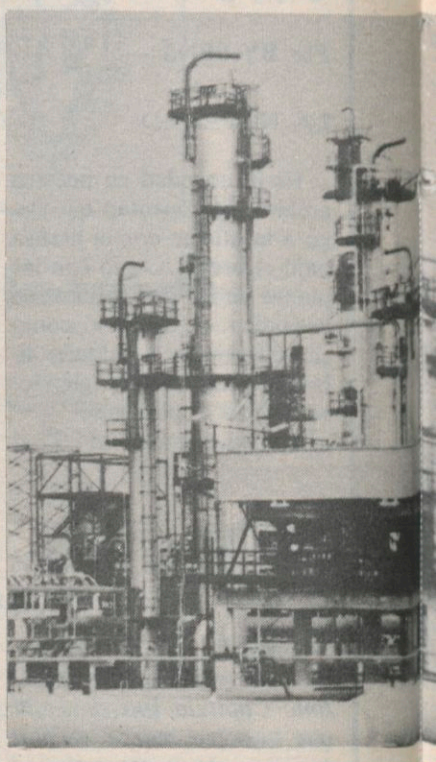
"—Comprenderá que tal pregunta sólo puede contestarla el ingeniero. De todas formas, parece que se han hallado vestigios prometedores.

"—¿Buscaron a mucha profundidad?

"—Se rebasaron los seiscientos metros.

"—¿Conoce nuevos proyectos?

En el año 1948, iniciáronse los primeros estudios



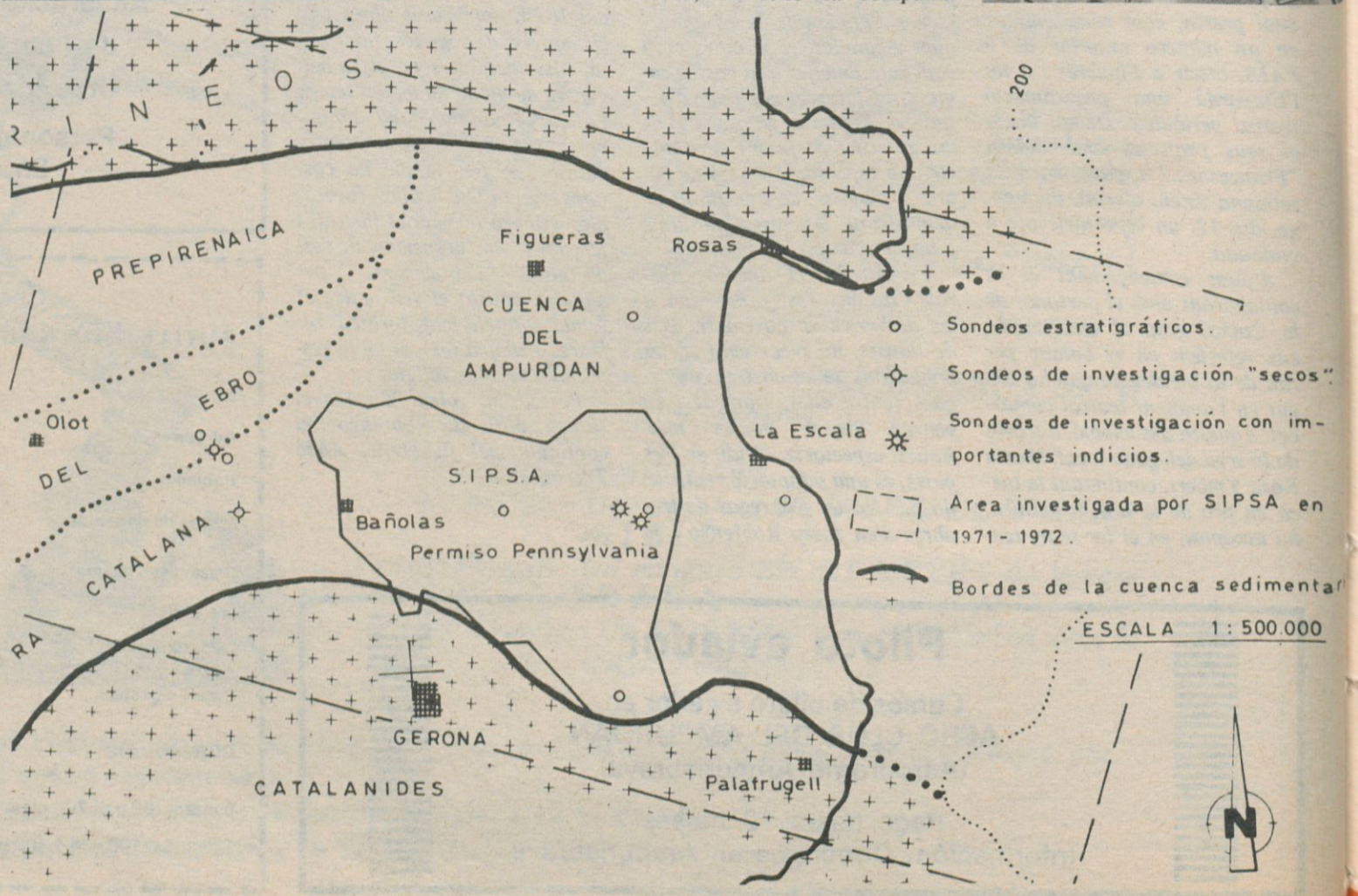
"—Van a realizarse nuevas probaturas en otros lugares. Ya se está preparando una perforadora capaz de llegar a los mil quinientos metros..."

Escribimos más cosas en aquel reportaje; pero lo que entonces no pudimos conocer, y hoy si que lo podemos presentar a la consideración de nuestros lectores, fueron los resultados de las primeras investigaciones realizadas en tierras ampurdanesas. Fueron las siguientes:

1º.—Situado el sondeo a menos de un kilómetro de afloramiento paleozóicos metamórficos, no se encuentran éstos en el sondeo hasta los 612 metros de profundidad. Esto desmiente las teorías de famosos geólogos españoles que consideraban que en el Empodà los sedimentos sólo podían alcanzar espesores máximos de 400 ó 500 metros.

En La Bisbal se realizó el sondeo inicial, qu

metros de profundidad

2º.—Cerca del fondo, se encuentran unas calizas, cuyas fisuras están completamente saturadas por petróleo de elevada viscosidad y asfaltos. Es el reconocimiento de las posibilidades petrolíferas de la cuenca y la confirmación, por lo tanto, de las teorías del doctor Palet i Barba.

A consecuencia de aquel sondeo de La Bisbal y de sus resultados, en 1963 la compañía SIPSA decidió emprender un reconocimiento a fondo de la cuenca ampurdanesa, formando para ello un equipo de alto nivel científico con los mejores geólo-